



GESEMANI

"La fidelidad al Maestro"



"El Amor no es amado"

Febrero de 2018



Hola a todos.

Apunto de entrar en la cuaresma, ya preparando el corazón en nuestro retiro y unidos a la Virgen en la tradicional peregrinación a Fátima que organiza JRC-FRC, este mes de febrero viene cargado de algunos acontecimientos muy importantes para la vida de nuestra diócesis.

Por un lado, tenemos la despedida del que ha sido durante los últimos diez años nuestro Pastor diocesano. Cuanto tenemos que agradecer desde Getsemaní a D. Braulio tantos dones recibidos de su parte. Ha sido sin duda un obispo bueno y atento con todos, siempre cariñoso y cercano a cualquiera que se le acercaba. Tenemos que agradecerle también su impulso y apuesta decidida en lo que se refiere al apostolado seglar, y concretamente a la revitalización y cuidado de los Movimientos Apostólicos. Fruto de ello fue el nombramiento del que es ahora mismo nuestro consiliario D. José, y que vio en él al mejor padre que podía cuidar de nosotros.



Pidamos por D. Braulio para que el Señor le cuide mucho, especialmente ahora en los momentos de enfermedad. Que nunca le deje de su mano, y sepa premiar su generosa entrega y labor pastoral ejercida durante tantos años.

Por otro lado, y como contraste con esa sensación triste que nos deja la despedida, nos mantenemos alegres y expectantes a la llegada del sucesor de D. Braulio, D. Francisco Cerro. Qué bueno es el Señor que siempre nos manda Pastores acordes a su Corazón. Pues desde ya encomendamos y pedimos por nuestro nuevo obispo, para que sea bien acogido por todo el pueblo diocesano, sean creyentes o no creyentes. Como siempre desde Getsemaní nos

pondremos a su servicio, pues como rezamos cada día en el ofrecimiento de obra: "por nuestro Obispo y sus Intenciones".

Desde el Consejo os deseamos que viváis una Santa Cuaresma.

Muy unidos en los Corazones de Jesús y de María.

Juanjo Tebar

"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..." (Jer. 3, 15)

Queridos hermanos de Getsemani:

Este mes de febrero en el que celebramos a la Virgen de Lourdes y la Jornada del enfermo venimos ante el Corazón de Jesús a ser sanados y envueltos por su misericordia. Queremos vivir las Bienaventuranzas y expresar a través de su vivencia las actitudes permanentes del Corazón del Señor.

Decía san Juan Pablo II:

"¡Sí! El amor de Dios entiende y renueva todas las cosas; es un amor que abraza a cada hombre y a todo el hombre; un amor que cambia el dolor en gozo; la oscuridad en luz, la muerte en vida. En un mundo marcado por las llagas de la soledad, el miedo y la angustia, brille la verdad y el calor del amor divino" (JPII, 11 ago. 2001)

El amor de Dios restaura y sana las heridas porque es un amor infinito, eterno, inmutable, fiel y misericordioso. Quisiera reflexionar brevemente sobre esa misericordia que recibimos de El y que debemos transmitir a todos.

No es el miedo a la debilidad uno de los mayores en este tiempo? Nos da tanto temor que otros descubran nuestra incompetencia, nuestra limitación, nuestra debilidad, porque sabemos que inmediatamente será utilizado, se nos echará en cara... sin ayudarnos a levantarnos y a salir de ello.

Vivimos una era muy dura. Se es tan duro con quien se quiere ser y se es tan flexible con quien se quiere ser, por ello la justicia no es verdadera, pues no es regida por la misericordia auténtica. Nuestra era vive una crisis de misericordia. Se propaga una falsa misericordia: todo es permitido, cada persona es libre de hacer lo que quiera, no hay que poner normas ni restricciones..., pero cuando alguien que no nos parece que debió caer o pudiese caer, lo hace... las fuerzas del mundo vienen en contra a aplastar y condenar irremediabilmente. ¡Qué paradoja!

Pareciera que todos están atentos a todos, solo para ver sus fallos y debilidades. Pienso en los sacerdotes, en los líderes de cualquier comunidad. En todo lo que hacen, siempre hay alguien que encuentra razón de criticarlos. Qué dura es la justicia del hombre, porque no tiene misericordia. Ya decía David: "Estoy en gran angustia. Pero caigamos mejor en manos de Yahvé, que es grande su misericordia. No caigamos en manos de los hombres".

¡El amor de Dios es misericordioso! Dios es amor y cuando ese amor se da al hombre, que es pecador, débil y miserable, se convierte en misericordia. El amor que toca al hombre es misericordia. San Juan Pablo II, en su encíclica "Dives in Misericordia", llamó a la misericordia el segundo nombre del amor. "Es un sentimiento que nace del seno maternal o de las entrañas del corazón de un padre". Is 49.

Como explica San Francisco de Sales: "Aunque Dios no hubiese creado al hombre, Él siempre fuese la caridad perfecta, pero en realidad no sería misericordioso, pues la misericordia se puede ejercitar solamente sobre la miseria... Nuestra miseria es el trono de la misericordia de Dios".

Cuánto necesitamos conocer el amor misericordioso del Padre, para poder descansar ante la realidad de que somos débiles, frágiles; pero nuestra debilidad no es un impedimento a su amor, sino más bien al contrario: "La miseria humana no es un obstáculo para mi misericordia. Hija mía, escribe que cuánto más grande es la miseria de las almas, más grande es el derecho que tiene a mi misericordia e invita a todas las almas a confiar en el inconcebible abismo de mi misericordia". (Santa Faustina Kowalska Diario 1182).

Cuánto mas grande es la miseria, cuánto mas grande es el pecado, más se revela el amor misericordioso del Padre.

A una generación que ha querido alejarse de Dios... y a la humanidad de hoy, que en su mayoría está sumida en el pecado, a nosotros, que traemos tantas heridas en el corazón causadas por nuestra propia dureza, o por la de otros, en una generación que se ha enfriado en la misericordia... Dios Padre nos ofrece su misericordia: "Que el pecador no tenga miedo de acercarse a mí. Me queman las llamas de la misericordia, que deseo derramarlas sobre la humanidad". (D. 50)

Mira, mi misericordia es más grande que tu miseria y la del mundo entero".

"Deseo que el mundo entero conozca mi misericordia; deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en mi misericordia". (D. 687).

"Invita a las almas a una gran confianza en mi misericordia insondable. Que no tema acercarse a mí el alma débil, pecadora, y aunque tuviera más pecados que granos de arena hay en la tierra, todo se hundirá en el abismo de mi misericordia" (D. 1059).

No tengamos miedo de arrojar nuestras faltas, nuestros pecados pasados, nuestras heridas y angustias en el amor misericordioso de Dios. "Cuando arrojamos nuestras faltas con una total confianza filial en la hoguera devoradora del amor, ¿cómo no han de ser completamente consumidas? (Santa Teresita).

Que el Señor nos transforme en el Fuego de su Amor y podamos ser Corazón Vivo para nuestro mundo.

Con mi afecto y bendición,

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano



Era la festividad de la Virgen de Lourdes de 2005, hace ya 15 años, un acontecimiento singular y único marcaría la vida de nuestra ciudad, se inauguraba la capilla de adoración perpetua en los alrededores del Palacio Arzobispal.

La presencia del Señor en la coqueta capilla de la Inmaculada ha supuesto que durante todo ese tiempo miles de personas, creyentes, o no, turistas, adoradores o simplemente

curiosos tengan la oportunidad de saludar, rezar o mirar solo de pasada al Señor. Allí está siempre, por la mañana, por la tarde o por la noche sólo esperando una mirada, un saludo o un beso en la distancia...

Se respira paz en la capilla, si cierras los ojos y eres capaz de silenciar tu interior, prueba a reposar tu corazón en el suyo, como Juan, entonces podrás oír sus latidos.. que laten por tí, por mí...; De la custodia, que está a unos pocos metros salen rayos invisibles de amor que te envuelven y te piden permiso para entrar en tu corazón, una voz insonora que te dice "tranquilo, tu sólo confía, te amo, ten esperanza, ven a mí, no tengas miedo".



Mi pobre experiencia como adorador es de querer más, cuando uno está a gusto y con buena compañía uno repite y tripite, es un auténtico lujo tener al Señor casi solo para mí, a las diez de la noche hay poca gente, y tengo la oportunidad de hablarle, de quejarme, de pedirle, de pedirle y pedirle y a veces... hasta de oírle. Le repito las cosas por si no me oye bien dada la distancia (broma iii). Hay días que estoy más inspirado, otros que soy como una prolongación del banco y solo esperas a que pase la hora, pero lo importante es estar... ¿Acaso no has podido velar ni una hora? nos dice el Señor...

Hace poco me preguntaban que qué diría a la gente para que fuera adorador/a, yo sólo les diría que probaran. Es verdad que el Señor no te quita la cruz pero te ayuda a llevarla, no te resuelve los conflictos, pero te da la paz interior, Él te da las herramientas para mejorar tu vida... ¿qué más necesita uno? sólo ofrecerle nuestra vida y acontecimientos diarios y él los transformará en cachitos de santidad.

Al Señor tengo que agradecerle mucho por todo lo que me da en la vida, agradecerle cómo me protege, cómo me ama, cómo me cuida, cómo me sostiene.. pero ii cómo me cuesta devolverle tanta gracia recibida ii que pereza dedicarle un ratito de adoración ii (el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil). Con un ratito de adoración tapo mi conciencia y tiro para adelante, así vivo, en el filo de la suficiencia no en lo sobresaliente, así que he tomado la determinada determinación (perdona Sta Teresa) de que como debo agradecer mucho, debo sacar otra horita mas; da igual ser Pedro, Juan o Santiago, o que me caiga de sueño, o que no sienta nada, lo importante es estar, tener una actitud de consolación, de reparación ante tanta ingratitud al Señor, a su Corazón y así si Dios quiere algún día podamos dar la vuelta al lema y decir " El Amor ya es amado".

JULIO CUERVO

FORMACIÓN

El corazón de Jesús está ahí, en tu Sagrario.

Seguramente tu corazón al leer, como el mío al escribir, se ensanchan de alegría, de dulcísima satisfacción, de inefable seguridad, al saber, más todavía persuadirnos de que a pesar de nuestras ingratitudes, de nuestros abandonos, hasta de nuestros sacrilegios, El está allí, sin irse, aunque todos nos vayamos de su lado, y está mirando, exhalando virtud, escuchando, esperando, resucitando, trasfigurando, sembrando y ... Pon todos los verbos que signifiquen acción buena, que antes acabarás la lista de ellos que de contar lo que está haciendo el Amor del Sagrario.

El verbo activo

Añade a ese verbo, está, que los gramáticos llaman auxiliar, un verbo activo. ¿Cuál? El que tú quieras, con tal de que exprese acción buena.

Un amar, perdonar, socorrer, curar, alimentar, dirigir, enseñar, aliviar, consolar, iluminar, fecundar y... Busca verbos que expresan acciones buenas y ponlos sin miedo junto a al estar aquel y verás qué bien se unen. Pon cada uno de sus milagros, de

su gota de sudor, de sangre y de lágrimas, de sus pasos, de sus horas de trabajo ..., Y después añade: eso está haciendo aquí el Corazón de mi Jesús ...

El Corazón de Jesús en el Sagrario está ... Amando, perdonando, alimentando ...'Que cierto es todo eso ...!Qué dulce, que regalado es eso ...! Y todavía más cierto, dulce y regalado, si añades, al verbo, este adverbio: Siempre ... No es un capricho mío, no es un deseo de mi corazón, es una exigencia del Evangelio.

Allí encuentro ese adverbio inseparablemente unido aquellos verbos que enunciaba antes, siempre amando siempre perdonando, siempre enseñando, siempre, siempre ...

¿Y el término de la acción?

Al llegar aquí una pena tan grande como el mal que lo produce y ese mal no tiene medida, nubla mis ojos, corta mi alegría y me pone triste.

Mira; en el Evangelio esa oración gramatical cuyo sujeto, verbo y adverbio te llevó dicho, tenía un término de la acción...

En el Sagrario muchas veces la oración no concluye, no puede concluir por falta de término de la acción ...

El Corazón de Jesús está aquí alimentando, perdonando, enseñando, consolando, siempre a ...!Qué pena, hermanos míos!, En muchos Sagrarios, en innumerables Sagrarios, no puede acabarse enunciar esa oración, porque después de ese a no hay término que poner.

¡No hay quien quiera recibir esa acción ...!

Esos son los Sagrarios-calvario es un: unos Sagrarios sin término de la acción.

**Del libro de San Manuel González, Obispo.
Que hace y que dice el Corazón de Jesús en el Sagrario.**



Intenciones del Papa

Mes de

General: Recemos para que el clamor de los hermanos migrantes víctimas del tráfico criminal sea escuchado y considerado.

CEE: Por las mujeres que se encuentran en situación de pobreza, marginalidad, discriminación, abuso o violencia, para que sean siempre respetadas en su dignidad y puedan salir de esas situaciones injustas.



No olvides...

- ✓ Día 22 de febrero despedida de D Braulio.
- ✓ Día 29 de Febrero toma de posesión de D. Francisco Cerro.
- ✓ 13-14 Marzo Retiro de Getsemaní.

Contraseña para la sección audios de la web de Getsemaní:

<https://movimientoapostolicogetsemani.com/audios/>



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ
<https://movimientoapostolicogetsemani.com/>
contacto@movimientoapostolicogetsemani.com

